

Instituto de Investigaciones Gino Germani
VI Jornadas de Jóvenes Investigadores
10,11 y 12 de noviembre de 2011

Malena Castilla
Estudiante avanzada de Universidad de Buenos Aires
malenacastilla@gmail.com
Eje 1: Identidades. Alteridades

**“Construcciones de identidad: dinámicas de invisibilización y reemergencia
indígena: Análisis del caso de Santiago del Estero”**

Resumen:

El análisis de la participación indígena brota entre los estudios sociales en las últimas décadas. Este cambio paradigmático se da, entre otros factores, por las construcciones acerca de la identidad y el cambio social, político y cultural que se produjo en la sociedad.

Durante la época colonial la presencia de los indígenas fue de suma relevancia para fortalecer el modelo colonizador. A pesar de ello, la invisibilización se convirtió en un eje importante y se profundizaron sus mecanismos durante la consolidación del estado nación. La categoría de “ciudadano argentino” se ha propuesto como molde homogéneo desde la cual se piensa, aún hoy. Lo mismo ocurrió en cada provincia de modo particular según el contexto. La población “santiagueña” es una construcción en la que no se encuentra una presencia indígena, ya que estos se extinguieron, supuestamente.

Este proceso de invisibilización se revierte, a partir de 1990, con la formación del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, donde sus miembros, campesinos e indígenas, en la fracción denominada “Vía Campesina” se organizan en este espacio de acción colectiva para reclamar por la tierra, la educación, la salud y sobre todo redefinen su identidad.

Palabras Claves: Identidad- invisibilización- Hegemonía- Estado Nación- Movimientos.

Abstract:

The analysis of indigenous participation stems from social studies in recent decades. This paradigm shift occurs, among other things, construction of the identity and the social, political and cultural occurred in society.

During colonial times the presence of indigenous people was of utmost importance to strengthen the model of colonization. However, the invisible became an important hub and deepened its mechanisms for the consolidation of the nation state. The category "Argentine citizen" has been proposed as a homogeneous mold from which it is thought, even today. The same happened in each province in a particular way depending on context. The population "santiagueña" is a construction that is not an indigenous presence, since they became extinct, supposedly.

This invisibilization process begins to revert in 1990 with the formation of the Peasant Movement of Santiago Del Estero, in which their members, peasants and natives that belong to a fraction named "Via Campesina" organize themselves in this collective action space in order to claim for land, education, healthcare and most of all their own identity.

Key words: Identity- Invisibilization- Hegemonic-Nation State- Movement

Introducción:

El estudio de la cuestión indígena en Santiago del Estero en la actualidad, es de suma relevancia si se parte de la concepción de la historia como un producto social.

En este sentido como veremos a lo largo de este trabajo, la identidad santiagueña es un producto que se forjó mediante un proceso histórico, jerárquico, dominado por ciertas ideas e invisibilizado otras que estaban enfrentadas a las primeras. Es decir, la identidad es vista aquí como una construcción activa, individual y colectiva de esa realidad, siendo el resultado de la dialéctica individuo-sociedad en constante movimiento e intercambio.

Las concepciones acerca de la hegemonía y el poder serán el punto de partida para analizar esta problemática en relación a un proceso histórico social, es decir concebir a la realidad histórica no como algo estático, sino como siempre cambiante y en estado de tensión debido a las contradicciones y a las luchas de sus integrantes de la misma: los hombres; que la conforman, la forman y le dan significado.

Me parece de suma importancia aclarar, que el objetivo de esta investigación será realizar un primer abordaje teórico sobre los procesos de identidad que se viven en Santiago del Estero, determinando para ello aspectos centrales sobre los procesos históricos que generaron la invisibilización de la población indígena y el rol central que ocuparon tanto el estado nación como los movimientos sociales para reconfigurar dichas identidades en procesos de acción colectiva.

Lugar del indígena en el estado- nación:

En la segunda mitad del siglo XIX se llevó a cabo el proceso de consolidación del Estado- Nación. Los presidentes que estuvieron a cargo de este período (1860 a 1880) en Argentina fueron, Bartolomé Mitre (1862-1868), Domingo Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880). Tal como propone Sarmiento, en su libro “Facundo”, el modelo hegemónico del Estado- Nación se constituirá a partir de la polarización de civilización y barbarie, donde aquello que era gaucho o indio se catalogaría como bárbaro y estaría en contra el modelo civilizado que era el que en Europa se expandía en aquella época.

Ante este panorama se produce una “estigmatización del aborígen” que da cuenta de un proceso hegemónico que refiere una “etnización de lo racial”, es decir, implica la formación racial a través de un proceso doble, donde en una primera instancia los aspectos sociales, económicos y políticos determinan el contenido de las categorías raciales, y en una segunda instancia estos aspectos son moldeados por estos mismos significados raciales.

La tensión entre lo nacional y lo étnico está envuelta por intereses de ciertos grupos que buscan la homogeneización de la nación. Esta tensión, produce lo que Briones (1998) define como “etnicidad” que en palabras de la autora es "*la relación entre la etnicidad de la mayoría sociológica de la nación y la grupidad de sectores que quedan circunscriptos como subordinados 'culturalmente diferentes'*" (1998: 119).

La “alterización” está determinada por dos aspectos, afirma la autora; primero por la “marcación de la diferencia” y segundo por la “similitud formal”. El segundo aspecto, se crea en relación a prácticas, discursos y tradiciones que forman parte de una historicidad que no tiene una base permanente en cuanto a contenidos, es decir, no hay una historia real, diacrónica, que legitime este proceso. Este proceso de alterización durante la consolidación del Estado- Nación

fue parte de una práctica hegemónica que manejó la cuestión indígena. El conocido “mestizaje” fue la forma en que el modelo hegemónico del Estado- Nación creó una comunidad homogénea al interior tanto en aspectos simbólicos como materiales y humanos. En otras palabras, el Estado construyó una identidad nacional en oposición a sus “otros internos” que siempre fue considerado el “aborigen”.

Sin embargo, este proceso de aboriginalización que da cuenta de un transcurrir histórico, es el resultado de un proceso de marcación y auto marcación, que depende de los contextos socio-históricos en tanto las marcas asociadas a esta condición de “aborigen” pueden variar entre regiones, marcos institucionales y a lo largo del tiempo.

Este proceso no solo se dio en la provincia de Santiago del Estero si no que fue un determinante en todas las provincias con población indígena, pero la particularidad de cada región es que se utilizaron diferentes mecanismos para la exclusión del “otro”. Es decir, se construyen los modelos hegemónicos culturales provinciales dentro de la República Argentina, que a pesar de que hay marcos jurídicos y políticos compartidos desde el Estado federal, cada provincia es "una construcción histórica problemática" con procesos distintos de construcciones de alteridad, tanto en la relación "provincia/ nación", como así también en la relación "provincia/alteridades internas".

Lugar del indígena en la provincia de Santiago del Estero a partir de la consolidación del Estado- Nación:

No son muchas las publicaciones e investigaciones que se hicieron en Santiago del Estero luego del siglo XIX, pero retomaremos a dos autores en esta sección que podrán darnos una orientación respecto de lo que venimos analizando.

Grosso (2008) explica que la invisibilización indígena en Santiago del Estero, es el resultado de la creación de una identidad provincial homogénea.

A partir de la llegada de los españoles a la región se crean mecanismos para “borrar” y “negar” las diferencias. Estos mecanismos se evidencian en los primeros censos borbónicos con

la utilización de categorías como, “zambos”, “mulatos”, “criollos”, etc. que subsumen en ellas otras identidades¹.

A lo largo de los años esta práctica de negación hegemónica implantada por un modelo dominante como fue el colonial, continuó dando sus frutos durante la consolidación del Estado Nación en la Argentina.

En este sentido, Grosso afirma que los indios no están muertos y los negros no son invisibles, si no que esta invisibilización fue parte de un modelo que se implementó, pero que no logró llevarse a cabo en su totalidad, ya que hoy en día sobreviven fenómenos sociales que dan cuenta de una identidad negada. De esta manera el autor propone como tesis que es a partir de la lengua quichua y de la religión popular que estas identidades diversas sobreviven y emergen. Los aportes sustanciales del autor dan cuenta que la identidad “santiagueña” no es el producto de una mezcla, ni de una combinación entre lo indio y lo negro con lo español, si no que es parte de una lucha social y simbólica, donde a pesar de mantener aún hoy políticas etnocidas no lograron borrar las diferencias y tradiciones de los “otros” no deseados más allá de haber sufrido un proceso de intolerancia frente a la alteridad.

Otra autora, que realizó una investigación sobre la historia de Santiago del Estero, es la antropóloga Beatriz Ocampo que en su libro “La Nación interior” (2005). Ocampo realiza un análisis histórico antropológico acerca de la situación gestada durante la consolidación del estado nación en la provincia y en la Argentina así como realizó Grosso (2008) en sus tesis. Es decir, la cuestión indígena es analizada aquí también como algo que se negó, excluyó e invisibilizó en la historia. Ocampo, propone delinear algunas de las versiones que asumió el discurso sobre la fractura “interior/ Ciudad de Buenos Aires” en Santiago del Estero en la primera mitad del siglo XX a partir de reconocidos folkloristas de la provincia, como Canal Feijoo, Oreste Di Lullo y los hermanos Wagner. En este contexto no hay que olvidar que los intelectuales que presenta Beatriz Ocampo experimentaban a Santiago de una manera peculiar, como una “frontera” tensa entre un norte originario, indígena e hispánico que los constituye y un Sur inexorable que atraía el movimiento de su población, en busca de “cultura”, de “salida a Europa” o simplemente de trabajo para subsistir.

En este espacio móvil al interior del país, casi una “tierra de nadie” en la que sin embargo se habitaba en una densidad particular, los visitantes ilustres encontraban “lo más auténtico”, “lo

¹Estos mecanismos los asociaré con los que presenté en el apartado anterior citando lo propuesto por Ana María Alonso.

más argentino” (Canal Feijóo 1934:131) mientras los habitantes oscilaban entre esa argentinidad así definida como santiagueñidad y la experiencia de la “despotenciación” y el “despaisamiento” provocado por las oportunidades perdidas que empujaban a la emigración.

Si bien el libro de Ocampo, es un estudio de la vida de los folkloristas, su condición social y sus recorridos por la provincia, me centraré en los apartados donde ella refiere a las estrategias de negación y exclusión que empleó el Estado Nacional respecto a su población indígena.

Es decir, vemos en estos dos autores, un concepto que atraviesa sus obras y es el de “invisibilización” de lo indígena. Quizá Ocampo no refiere a este proceso de exclusión de forma explícita como hace Grosso, pero da cuenta de las prácticas y resultados que fueron concretos en la provincia.

Procesos hegemónicos y de subalternidad:

El filósofo y teórico marxista, Antonio Gramsci (2004), conocido principalmente por la elaboración del concepto de “hegemonía”, explica que la hegemonía es una expresión de dominación, que se desarrolla desde un complejo entrecruzamiento de fuerzas políticas, sociales y culturales. La “hegemonía” es diferente al “dominio” que sólo se entiende en formas directamente coercitivas. Tomaré en este sentido, el concepto de Gramsci de “hegemonía” para hacer referencia al modelo implementado en la consolidación del Estado- Nación, ya que no solo fue parte de una expresión de dominación material sino también espiritual y simbólica.

La “contra-hegemonía”, definida por el mismo autor, será la organización de los habitantes de la sociedad (en nuestro caso los miembros del MOCASE), que llevará a cabo la creación de una nueva cultura “subalterna”, donde se abren espacios de debate y lucha que buscan confrontar con aquello que se impone sin importar a que clase social pertenezcan. De hecho hoy en día en el MOCASE podemos encontrar una gran cantidad de miembros que pertenecen a las clases medias- altas en relación constante con los campesinos e indígenas que viven en situaciones de marginalidad. A pesar de esto, estos diferentes actores se encuentran confluyendo espacios de poder como es el caso de este movimiento santiagueño.

Ana María Alonso (1994) retoma conceptos neogramscianos como el de “transformismo” para explicar ciertos mecanismos estatales que legitiman y construyen su poder. Para explicar esto, en su artículo, la autora retoma el trabajo de Corrigan y Sayer quienes afirman que en el

Estado Inglés a través de las relaciones y las formas de construir las prácticas cotidianas que tiene el gobierno, da lugar a rutinas, rituales, actividades y políticas en la sociedad que construyen y regulan las prácticas sociales de los sujetos. Es decir, los autores que Alonso cita para exponer su tesis manifiestan que, el Estado no se basa en la búsqueda de consentimiento de la sociedad, si no de plantear mecanismos de regulación que definan y desarrollen ciertos tipos de sujetos e identidades mientras niegan a otros a través de las prácticas cotidianas antes mencionadas.

Alonso sostiene que las formas modernas de vigilancia y control estatal de las poblaciones, así como la organización capitalista y la disciplina del trabajo, dependieron de la homogeneización, la racionalización y la partición del estado. Es decir, la transformación del espacio en un territorio ha sido fundamental para la nación que se basó en la conceptualización de las personas que viven dentro de un mismo marco espacial. Es decir, el estado delimita a través de fronteras lo que constituye el “adentro” (del pueblo- nación) para determinar que eso debe ser homogeneizado y formar parte del proyecto totalizante, que producen un sentido imaginario de comunidad que combina pertenencia a un pueblo, al territorio y al estado.

Existen estrategias para la construcción de formas de la hegemonía transformista como la “espacialización”, “sustancialización”, “estetización”, la “mercantilización”, y “temporalización”. La “espacialización” presupone una nación delimitada, que diferencia el interior del exterior en términos absolutos (rural vs. urbano, por ejemplo).

Alonso, comienza a mencionar la situación de las poblaciones indígenas frente a estas estrategias transformistas y hace referencia a la “sustancialización”, la “estatización” y la “mercantilización”, donde la nación también apela a “sustancializar” las identidades categóricas de la etnicidad, marcadas por una tropología de la sangre, del color y la ascendencia. Es entonces cuando el estado señala a las identidades étnicas como inertes y hegemónicas ante una tradición común. De esta forma se niega la agencia o creatividad de estos sujetos y es el momento en que el estado aplica los mecanismos de “estetización” y “mercantilización”.

Por último, la “temporalización” hace referencia a construcciones del estado sobre las relaciones “pasado-presente” que distinguen a los sujetos, produciendo la fosilización de los indígenas ya que se los sitúa en un pasado épico.

A partir de estas estrategias transformistas se convierte al pueblo en una entidad unificada, sin matices y sin diferencias aparentes a su interior.

Continuando con esta línea de pensamiento sobre la “hegemonía transformista”, es necesario considerar autores como Williams (1977) y Thompson (1983) que entienden la “hegemonía” como un proceso que no se establece de forma pacífica, sino que es resistida, enfrentada, desafiada, presionada por otros sectores de la sociedad. Siguiendo esta postura, Florencia Mallón (2001), realiza su análisis sobre los grupos “subalternos” y afirma que éstos constantemente resisten el modelo hegemónico unificante. Mallón plantea que los grupos “subalternos”, intentan influir en las prácticas políticas de los sectores dominantes y este confluir determina tanto la situación de los dominadores como los subalternos. Es decir, como decía Gramsci los “subalternos” a partir de prácticas “contra-hegemónicas” definen otra cultura, otros modos de vivir a la establecida por la cultura dominante.

Los “grupos dominantes”, de acuerdo con las exigencias surgidas desde abajo, buscan tener cooperación de éstos a partir de la conformación de partidos políticos *“cuando los subalternos luchan políticamente para crear sus propias organizaciones cada vez más autónomas, lo hacen en diálogo con y en lucha contra las formas políticas dominantes”* (2001: 122).

Situación del campesinado en el norte argentino; luchas y reivindicaciones campesinas en esta región:

En este apartado haré una aproximación a aquellos autores que han investigado la situación campesina en el norte argentino así como las luchas y reivindicaciones que día a día llevan a cabo en esta región.

En este punto me parece interesante ver con los autores que presento a continuación el contexto histórico- social que se desarrolló en Argentina a partir de 1980. Este período será parte de una fracción de tiempo que analizaré ya que es aproximadamente por estos años que se crea el Movimiento Campesino de Santiago del Estero y además, es una época importante por que el modelo neoliberal generó nuevas categorías sociales y una nueva forma de producción social y económica, ejerciendo influencia en las prácticas políticas que se desarrollaban. Además, más adelante, estas condiciones serán la base de los reclamos de las organizaciones “rurales”.

Los investigadores Maristella Svampa y Claudio Pandolfi (2004) establecen que en la Argentina, con la formación del estado neoliberal, se generaron transformaciones en la

integración y exclusión de la sociedad, que generó a su vez, desigualdad, concentración y marginación económica para ciertos sectores de la sociedad. Según estos autores, durante la década del 90' diferentes formas de protesta emergieron.

Desde la sociología (El doctor e investigador en sociología,) Diego Domínguez (2008), al igual que Svampa y Pandolfi (2004) considera que desde la vuelta de la democracia (año 1983) hasta hoy, resurgieron las organizaciones de base en el ámbito rural, integradas por campesinos y por pueblos originarios. Agrega además, que el reclamo de estas organizaciones tiene dos ejes centrales; uno es la tierra, y el otro es el agua. Si bien estos reclamos se universalizaron, afirma Domínguez, y forman parte de un reclamo global, son centrales a la hora de analizar la emergencia de los campesinos e indígenas.

Aníbal Quijano (2004) explica que desde el periodo neoliberal en Latinoamérica es frecuente encontrar mayor pobreza y consecuentemente exclusión. El autor, sostiene que ante esta realidad desfavorable, la protesta y la organización social es una respuesta esperada en los países "tercermundistas". Siguiendo este eje, Norma Giarracca (2008) afirma que la tierra en la Argentina siempre fue considerada como propiedad del terrateniente, quitando de escena una posible reforma agraria para que los campesinos de la zona también puedan tener su campo. Giarracca, además, explica que esta reforma agraria no estuvo ni siquiera en la agenda política de las organizaciones de base, como si ocurrió con el MST (Movimiento Sin Tierra) en Brasil. Giarracca observa que hoy en día, luego de periodos de inestabilidad económica y condiciones paupérrimas para las poblaciones rurales, la situación de pobreza es enfrentada a partir de una lucha de intereses ya que aquellos habitantes "desterritorializados" por diferentes industrias y obligados a re-habitar otros espacios, se insertan en organizaciones y luchan por permanecer en sus territorios. Esta situación, según Domínguez y Sabatino (2002), no es por otra cosa que la tierra, su distribución y utilización, que se presenta como uno de los principales problemas en Latinoamérica y es una deuda que se arrastra desde tiempos coloniales.

La situación de conflicto y lucha por la cuestión agraria aflora en varias provincias del país. Así como en cada una de las provincias con la conformación del Estado- Nación se desarrolló una identidad nacional-provincial, también los movimientos de lucha son particulares en cada una de las comunidades en que se producen. Los enfrentamientos entre empresarios y campesinos y campesinos indígenas se desarrollan en diferentes lugares como Chaco, Córdoba, Chubut, Formosa, Jujuy, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta y Santiago del Estero.

En Córdoba por ejemplo, está el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) (Esteve 2009; Sabatino 2007) en Formosa el MOCAFOR (Movimiento Campesino de Formosa (Domínguez 2005) en Mendoza Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST). Y en Chaco la Unión Campesina Porhijú y en Santiago del Estero el MOCASE (Movimiento Campesino de Santiago del Estero). Estos son ejemplos del resurgimiento de los campesinos en la cuestión política del País.

Quiero también completar este apartado diciendo que en relación a la problemática de la tierra y la historia “productiva” de los campesinos en Santiago del Estero hay mucha más información y trabajos de investigación que en relación a la cuestión indígena. No solo los investigadores que trabajaron en la provincia analizan el fenómeno del MOCASE, sino que otros investigadores toman este movimiento como un ejemplo de organización campesina. A continuación, en el último apartado, citaré varios de estos trabajos que analizan la situación del movimiento que me propongo investigar. Cabe aclarar también, que hice una selección entre aquellos autores que me parecieron más relevantes para mi estudio.

Formación del mocase; luchas y reclamos actuales:

Me parece interesante retomar el Movimiento Campesino de Santiago del Estero que durante esta época logra un espacio de debate y acción política en el ámbito de la cuestión rural.

En primer lugar, acerca de la formación del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, Patricia Durand (2005) realiza una detallada descripción acerca de los cambios y transformaciones que tuvo el MOCASE desde sus orígenes. En este sentido, la autora, muestra las diferentes divisiones, alianzas y trayectos que se produjeron en la organización hasta el 2002.

Durand, continúa el estudio de la organización y su forma de reivindicar y hacer cumplir sus derechos. La autora propone dos categorías nuevas que figuran en el título de su obra “representar” y “no mandar”. Ella aclara que esta organización tiene como base política el legado de no ser un movimiento de carácter vertical, donde todos sus miembros responden a un vértice, sino que por el contrario, hay un representante en la organización que no manda sino que justamente refleja las miradas, opiniones y reclamos de todos los integrantes por igual. Durand realizó su trabajo en la localidad de Arroyo Seco, en la provincia de Santiago del Estero, donde observa la lógica horizontal de trabajo político.

El doctor en Antropología Social, Pablo Barbetta (2005) afirma que tanto el MOCASE como el Movimiento de Córdoba surgen, sobre todo, más que nada como una cuestión política más que como una cuestión económica, ya que se forman para reivindicar el derecho a permanecer en la tierra en que habitan, trabajan y viven. Lo interesante en este artículo es que realiza un análisis sobre la situación agraria en el país y luego desarrolla en profundidad la situación en Santiago del Estero, para luego entender el funcionamiento del movimiento bajo este panorama. A su vez, puede verse que la dinámica del movimiento desde la localidad de Bandera Bajada, ubicada en la provincia de Santiago del Estero. Esta organización política y autónoma mantiene su lucha más allá de los programas sociales implementados por los diferentes gobiernos del país, ya sean de nivel provincial o nacional. También existen luchas y situaciones relacionadas a las represiones comandadas por terratenientes, y actores locales y actores provinciales que tienen intereses económicos diferentes de los campesinos e indígenas. Es decir, los conflictos que desata esta organización ponen en juego intereses económicos, políticos, sociales y culturales que muchas veces son antagónicos.

Barbetta (2007) no deja de lado la realidad sobre la que el MOCASE se desarrolla y el rol que ejerce. El doctor en antropología, afirma que el movimiento surge como un actor político, como una organización que lucha con otros actores (provinciales, locales, regionales y nacionales) bajo la órbita “económica” y la búsqueda de dominio de la tierra, pero también por la legitimación de sus miembros, es decir, por el derecho a la salud, a la educación y al reconocimiento como productores y dueños de la tierra. Barbetta, realiza un análisis del movimiento, su formación, división y organización dentro del contexto provincial en el gobierno de Juárez, ex gobernador de la provincia, quien fue restituido de su cargo luego de una intervención en el 2004 a partir de un informe del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos.

Con estos últimos autores, podemos tomar en consideración la idea del MOCASE como un “espacio de intereses”, donde la arena política determinará que intereses serán más visibles que otros y es parte de mi investigación analizar si el lugar de los indígenas en la provincia a través de su participación en el MOCASE ocupa un espacio visible o no.

Para finalizar y volviendo al comienzo de este trabajo, retomaremos la compilación de Giarracca y Teubal (2009) donde, los autores, no solo realizan un análisis de la situación en alguno de los países de Latinoamérica, sino también, y lo más significativo para nuestra

investigación, es que cuando describe el problema de los campesinos en Argentina, hacen una recopilación histórica desde el periodo colonial, pasando también por la consolidación del Estado Nación hasta llegar a la actualidad. En un capítulo, que llamaron “Argentina”, hacen un análisis de las luchas rurales de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) en Mendoza, Del Movimiento Campesino de Santiago del Estero Vía- Campesina (MOCASE- VC) y del pueblo Mapuche, donde describen el comienzo y las reivindicaciones de cada uno de estos espacios hasta la actualidad.

Es mi interés referirme solo al apartado que le dedican al MOCASE, donde los autores comienzan una descripción desde el origen del movimiento, donde explica como los campesinos al comienzo reivindicaron solo algunos aspectos referidos a lo económico y a partir de un análisis crítico, se dieron cuenta que también eran indígenas, generándose la reivindicación de otras cosas referidas a lo social y a lo cultural. *“En realidad, como lo dijimos siempre, empezamos por algo y después vamos viendo que nosotros campesinos somos indígenas. Y el campesino, o sea, las tierras han sido siempre de los indígenas. Y esa cultura es lo que nos vinieron sacando desde este modelo”* (2009:178). A continuación sigue su relato explicando la dificultad que le genera ser indígena en la provincia, ya que el lugar del indio no es parte de la política provincial ni nacional. Es decir, este último texto que dejé para el cierre es de suma importancia ya que me permite repensar mi problema. A partir de este análisis, debo tener en cuenta que existió un proceso en el cual se produjo una “re-etnización” (vs. La categoría de “desetnización”) y analizar que estrategias, debates, propuestas y objetivos fueron claves para que estos miembros del movimiento reconfiguraran su identidad.

Conclusión acerca de la cuestión indígena en Santiago del Estero.

Para concluir, luego de esta exposición acerca de la cuestión indígena en la provincia de Santiago del Estero desde el periodo colonial hasta la actualidad, realizaré una propuesta metodológica acerca del análisis de la reconfiguración identitaria y la auto-identificación indígena entre algunos miembros del MOCASE generados a partir de la formación del movimiento y que aún hoy siguen produciendo diferentes miradas e interpretaciones acerca de aquella historia que invisibilizó durante muchos años su identidad.

A partir del marco propuesto por el interaccionismo simbólico, corriente que tiene origen en la Escuela de Chicago, busco comprender el proceso de creación y asignación de significados que dan los actores al mundo de la realidad vivida, esto es, a la comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situaciones particulares y en tiempos particulares ya que, afirmaré en esta investigación, que la propia identificación que realice un grupo no es natural, ni una situación inventada, sino que es más que nada, un posicionamiento conformado sobre prácticas históricamente cohesionadas y sobre significados que surgen a lo largo del tiempo. Es decir, el interaccionismo simbólico, me ayudará a ver la identidad como un proceso fluido y dinámico que se declara en un tiempo y un lugar determinado².

En este sentido y “puesto que la acción es elaborada por el actor con lo que el percibe, interpreta y juzga, uno tiene que ver la situación concreta como el actor la ve, percibir los objetos como el actor los percibe, averiguar sus significados en términos del significado que tienen para el actor, y seguir la línea de conducta del actor como el actor la organiza” (Williams 1999:p33).

En este sentido deberé analizar las interpretaciones y sentidos que dan los actores al proceso de transformación identitaria que se produce a partir de la acción colectiva que llevan a cabo los miembros del MOCASE, y que es producto de un análisis revisionista sobre la historia.

Ante nuestro propósito de analizar las interpretaciones de los actores e interpretar nosotros a partir de ellas, otro autor que será de gran ayuda para la realización de la metodología en esta investigación es Clifford Geertz (2006) quien ve a la cultura como una red de significaciones donde el hombre es un animal que se encuentra atrapado en esta trama que el mismo construyó. El análisis de la cultura, en este sentido, debe ser una ciencia interpretativa en busca de significaciones, a partir de lo que el autor llamó descripción densa. Esta investigación pretende ser una etnografía acerca de los procesos de identificación y una etnografía, en palabras de Geertz, es una descripción densa (24: 2006)

Los significados que dan los miembros del MOCASE a un proceso, deriva de la misma interacción social producida a través de la comunicación, ósea de la creación de símbolos. Es decir, retomando a Blúmer, podemos agregar que “el actor selecciona, modera, suspende, reagrupa y transforma los significados a la luz de la situación en que se encuentra y la dirección de su acción...; los significados son usados y revisados como instrumentos para la guía y formación de la acción” (pp. 2,5).

² Jackson, J y K. Warren. 2005. Indigenous Movements in Latin America, 1992-2004: Controversies, Ironies, New Directions. *Annual Review of Anthropology* 34: 549-573.

Es ante esta situación, que me propongo realizar mi investigación desde una perspectiva que busque reconstruir la experiencia de un grupo perteneciente al MOCASE y analizar la interacción social, que no es otra cosa que la fuente de creación de significados y la base para la acción colectiva que dio origen a un proceso de transformación.

BIBLIOGRAFIA:

- Alonso, Ana María. 1994. The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism and Ethnicity. Annual Review of Anthropology
- Anderson, Benedict. 1993. Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. México: Editorial FCE.
- Arruda Sampaio, Plinio. 2005. La reforma agraria en América Latina: una revolución frustrada. REVISTA OSAL. CLACSO Año VI. N° 16..
- Barbetta; Rebón; Salvia. 2005. Trabajo y transformaciones en el mundo del trabajo: Conversaciones entre Pablo Barbetta, Julián Rebón y Agustín Salvia. Revista Argumentos. Instituto Gino Germani.
- Barbetta, Pablo. 2007. El Movimiento Campesino de Santiago del Estero, entre el juarismo y la subjetivación política. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani. Buenos Aires: CD- ROM WEB. Instituto de Investigaciones Gino Germano- UBA.
- Blumer, H. Social implications of the thought of G.M Mead, American Journal of Sociology, 71, 1966
- Blumer, H. Symbolic interactionism: Perspective and method, Prentice Hall, Nueva Jersey, 1969.
- Briones Claudia. 1995. Hegemonía y construcción de la Nación Algunos apuntes. Buenos Aires: Papeles de trabajo 4.
- Briones, Claudia. 1997. Términos confusos, procesos complejos: etnicización, racialización de la aboriginalidad. Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

- Briones, Claudia. 1998. La alteridad en el cuarto mundo. Una construcción antropológica de la diferencia. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Briones, Claudia (Comp.) 2005. Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. Buenos Aires: Antropofagia.
- Briones, Claudia; Lenton, Diana. 1997. Debates parlamentarios y nación. La construcción discursiva de la inclusión/exclusión del indígena. Actas de las terceras jornadas de lingüística aborígen. Buenos Aires: Instituto de lingüística, FFyL-UBA.
- Carrasco, Morita. 1991. Hegemonía y políticas indigenistas argentinas en el Chaco centro occidental. México: América Indígena.
- Carrasco, Morita; Briones, Claudia .1996. La tierra que nos quitaron. documentos. IWGIA N° 18.
- Corrigan P y Sayer D. 1985. TheGreatArch: English State Formation as Cultural Revolution. Oxford: Blackwell
- Delrio, Walter. 2003. Etnogénesis, hegemonía y nación. Construcción de identidades en norpatagonia, 1880-1930.Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras- UBA.
- Domínguez, Diego; Lapegna, Pablo; Sabatino, Pablo. 2002. Un futuro presente: las luchas territoriales. Colombia: Revista Nómadas.
- Domínguez, Diego. 2005. ¿Movimientos campesinos en Argentina? Revista OSAL. CLACSO.
- Domínguez, Diego; Sabatino Pablo. 2008. La conflictividad en los espacios rurales de Argentina.. Buenos Aires Revista Lavboratorio. Año 10 N° 22.
- Durand, Patricia. 2005. “Trayectoria del Movimiento Campesino de Santiago del Estero: desde sus inicios hasta el 2002”. BENENCIA, Roberto y C. FLOOD (comps.). Trayectoria y contextos: Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa. Buenos Aires: CEDERU; La Colmena.
- Durand, Patricia. 2008. “Representar y no mandar”: Dirigentes campesinos en Santiago del Estero, Argentina. Universidad Nacional de la Plata.Revista Mundo Agrario. Volumen 8, N° 16..

- Escolar Diego, 2003. Identidades emergentes y modos de producción de soberanía estatal en Cuyo: El debate huarpe en la actualidad. Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras- UBA.
- Esteves Marisol. 2009. Tierra y Agua para poder producir y vivir: El Movimiento Campesino Cordobés. Revista Theomai. Numero 20- segundo semestre. CONICET.
- Geertz, C. 2006. La Interpretación de las Culturas. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Giarracca, Norma, Teubal, Miguel .2005. El campo argentino en la encrucijada. Tierra, resistencia y ecos en la ciudad. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Giarracca, Norma. 2008. La Argentina y la democratización de la tierra. Buenos Aires Revista Lavboratorio. Año 10 N° 22..
- Giarraca, Norma y Teubal, Miguel. (Comp.) 2009. La tierra es nuestra, tuya y de aquel: la disputa por el territorio en América Latina. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gramsci, Antonio. 2004. Antología. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Gramsci, Antonio. 1972. Los intelectuales y la formación de la cultura. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Grosso, José Luis. 2008. Indios muertos, negros invisibles: Hegemonía, identidad y añoranza. Córdoba: Encuentro Grupo editor.
- Jackson, J y K. Warren. 2005. Indigenous Movements in Latin America, 1992-2004: Controversies, Ironies, New Directions. Annual Review of Antropology 34: 549-573.
- Lenton, Diana. 1994. La imagen en el discurso oficial sobre el indígena de Pampa y Patagonia y sus variaciones a lo largo del proceso histórico de relacionamiento: 1880-1930. Buenos Aires: Facultad de filosofía y letras- UBA.
- Mallon, Florencia. 1995. Promesa y dilema de los estudios subalternos. Perspectivas a partir de la historia latinoamericana. Boletín de Instituto Ravnani. Tercera serie N° 12.
- Melucci, A. 1995. El conflicto y la regla: Movimientos Sociales y Sistemas políticos. Sociológica: Revista del Departamento de Sociología. Año 10, Numero 28. Milán.
- Metcalf, Kaite. 2004. la lucha del MOCASE para desarrollo y autonomía. SIT StudyAbroad- ISP Collection.
- Ocampo, Beatriz. 2005. La Nación Interior. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

- Quijada Mónica, Bernard Carmen y Schneider Arnd. 2000. Homogeneidad y nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Humanidades.
- Quijano Aníbal. 2004. El laberinto de America Latina ¿hay otras salidas? Revista OSAL. Año V N° 13. CLACSO
- Ramos, Ana 2004. 'Otros internos', historias y liderazgos. Los usos de la marcación cultural entre los mapuches de Colonia Cushamen. Buenos Aires. Revista Nuevo Mundo, Mundo. Número 4.
- Sarmiento, Domingo F. 1967. Facundo. Buenos Aires .Centro Editor de America Latina.
- Svampa, Maristella; Pandolfi, Claudio. 2004. Las vías de la criminalización de la protesta en Argentina. Revista OSAL. Año V N° 14. CLACSO
- Thompson, Edward. 1989. Tradición, revuelta y conciencia de clase. Barcelona: Editorial Crítica.
- Williams, Raymond. 1997. Marxismo y literatura. Barcelona: Editorial Península.
- Williams, R, 1999. Symbolic interactionism: The fusion of theory and research? En Bryman y Burgess
- Zubero, I. Movimientos sociales y alternativas de sociedad”. Disponible en: [Http://www.Foroellacuria.org/publicaciones/zubero_movimientos.htm](http://www.Foroellacuria.org/publicaciones/zubero_movimientos.htm)